

VUELTA A ESPAÑA 2007

Reinosa vibró con el triunfo de Freire

Miles de aficionados se echaron a la carretera para seguir una etapa en la que los corredores cántabros regalaron espectáculo de principio a fin

06.09.07 - S. E.

Los aficionados cántabros por fin pudieron disfrutar de una etapa de la Vuelta a España de principio a fin. Por la carretera de la Collada de Carmona, de Ozalba y también en Hoz, los maillots amarillos del Saunier anunciaban que Litu Gómez y David de la Fuente estaban metidos en la escapada que abría la carrera. Eso animó la tarde a las miles de personas que se dieron cita en las colladas y en el largo puerto de Palombera. «Mira, mira, saca los botellines que ya vienen. Qué pasada dos cántabros en la escapada», decía Miguel, que llevaba en Palombera más de cuatro horas esperando a que pasase la carrera. Por detrás, en el pelotón y convenientemente resguardado por su equipo, aunque a un ritmo frenético, subía Óscar Freire, al que se distingue a la perfección gracias a ese maillot color vino que lleva. Los seguidores al ciclismo de esta región, que son muchos, se volcaron con el tricampeón del mundo. Estos ánimos y el buen momento por el que atraviesa hicieron que el corredor del Rabobank pasase la montaña casi sin despeinarse.

Llegó el relevo. Litu y De la Fuente pasaron a un segundo plano en la parte final de la carrera y Freire se convirtió en el protagonista. Daba igual, todo quedaba en casa. Cuando a falta de pocos kilómetros para el final se anunció que podía haber sprint, la meta de Reinosa rompió a aplaudir. En la mente de todos estaba el nombre de Óscar Freire.

Y el de Torrelavega no falló. Hizo que la jornada fuese completa para todos los aficionados de Cantabria y en especial para uno: el presidente Miguel Ángel Revilla, que se lo pasó en grande subido en el podio y levantando en brazos a su amigo Freire. Aunque con el que de verdad se emocionó Freire ayer fue con su hijo, Marcos, que subió al podio para felicitar a 'ese pedazo de padre' que tiene.



Mucho público se dio cita en la meta de Reinosa, aunque por el centro de la ciudad y por el puerto de Palombera la carrera fue seguida por miles de personas. / ANDRÉS FERNÁNDEZ